

## BANIANO

### Selección de poemas

SRI NITYANANDA MANDIR  
(El templo de Sri Nityananda)

Sonríe desde su estatua.  
En su pecho se reflejan  
las llamas de las lámparas  
ondeando en círculos.

Inciensos,  
alcanfor.  
Y trae la lluvia un olor de jazmín  
a la ventana  
custodiada por una cobra de barro.

(Más fragancia en sus manos.)

Los cantos empiezan.  
Gorriones dentro del templo,  
salamandras que se deslizan por la pared –  
y los gorriones quietos  
como escuchando

*Vande jagat káranam*

Causa del mundo  
dueño del mundo  
forma del mundo  
destructor---

Sonríe desde su estatua  
y en la ablución nocturna  
su cabeza recibe  
agua de rosas,  
perfumes,

ríos de leche y miel.

La curva de sus hombros se estremece,  
sus ojos miran  
y es tibia su piel oscura.  
Su cercanía,  
embriaguez.

DARSHAN

Cómo te prodigabas  
bajo ese azul ardiente,  
bajo ese viento azotando el follaje.  
Oro llovía,  
diminutas campanas amarillas  
se desprendían en racimos de ese árbol  
a cuyo pie una imagen blanca se erigía.

El viento hacía volar tus vestiduras  
descubriendo tus hombros,  
tu pecho como bronce,  
marcaba en tu vientre el universo entero.  
Donde estuvieras, allí, cómo brillaba todo.

Bajo tu pórtico  
en las tardes sin tiempo  
fluían de tu silencio  
palabras que sólo al pecho hablaban.

SEVA  
(Oficios)

Guardiana de las puertas,  
buscadora de abejas,  
tejedora

barría el camino de piedra, de tu paso  
quitaba hojas y polvo, las flores  
rojas caían-- como un don del cielo  
del otoño...

Caracoles, abejas

barría el patio de los establos; a veces  
quién sabe de dónde aparecido  
llenabas de luz el pavimento blanco.  
Y el sol se derretía en las colmenas.

Hacedora de guirnaldas,  
lavadora de estatuas

barría el templo, mientras el fuego  
custodiado día y noche se alzaba desde  
un lecho profundo. Grandes llamas ardían  
también en recintos secretos.

Buscadora de oficios

Sobre el umbral, el arabesco cubierto  
con polvo de colores saludaba tu paso.  
Del dintel colgaban hojas de mango.

Portadora de ofrendas  
decidora de plegarias

Y aquí sobre tu umbral:

“Que pueda para siempre habitar bajo  
esta luz, donde el cielo refracta  
tu brillo puro.”

BANIANO

Aéreas,  
nacidas en la altura,  
las raíces descienden  
hasta alcanzar la tierra.

Encuentran la fuente de su estirpe,  
la raíz de sí mismas.

Se vuelven fundación

--columna y arco--

trazan sus laberintos,





## VISIONES

1

Mar de plata viva  
ciudad de oro  
el rostro de piedra entre el follaje  
en su trono se alcanza

pisadas en el aire  
pies transparentes

de oscuros capullos desprenden  
su vuelo de la seda  
velos en fuga

~

En la selva  
bajo la hiedra y las hojas gigantes  
un muro  
una puerta  
verde oro  
la piedra  
templo acaso tumba lecho escondido

Cierro los ojos  
miro una entrada  
oscura  
miro desde lo alto  
una cumbre desierta  
miro el mar de la noche  
ciudad dormida  
olas rompiendo en los baluartes

Abro los ojos  
un insecto se escurre entre la hiedra



¿Dónde te escondes  
todo ese tiempo que tardas en volver?  
Vienes en sueños  
y cuando trata la memoria de apresarte  
me despierto.

Sólo tus ojos quedan por un momento.  
Y para recobrarlos  
todos estos trabajos noche y día.

### EQUILIBRISMO

Cuerda sobre un abismo.  
Por ella voy,  
camino a lentos pasos,  
oscilo,  
me detengo.

¿Y si cayera?  
Y si cayera ¿qué?  
caer ¿a dónde?  
¿Dónde puedo caer que tú no estés?

### EL VINO

Basta una palabra,  
un giro del deseo  
para traer de pronto  
toda esta ebriedad.  
Vino que se decanta en gotas lentísimas.  
Néctar---  
más sutil que el éter  
desciende al corazón  
y allí  
el *sortilegio*.

Ebrios de Dios mis ojos.  
Ebrias mis manos.

Llenar la copa hasta los bordes, dicen.

Tu rostro en todas partes,  
tu mirada embriagada.

## SHIVA DANZANTE

Hormigas suben por el pie de tu estatua.  
Hilos de araña enlazan tus cabellos  
al círculo del mundo,  
arco de fuego.

Enmarañado,  
lleno de calaveras,  
bebes hormigas.

En tu diestra un tambor,  
placer que salta.  
Crea su estruendo el universo  
que a un tiempo sostienes  
en la palma de la mano.

Allí también  
el fuego que todo lo destruye.  
Vuelan cenizas  
donde tu danza se desata.

La noche se pierde  
en el ojo de silencio  
de donde emanan palabras y criaturas.

Queda tu paso en el bronce detenido.  
Incendias hacia atrás toda memoria,  
hacia delante toda expectación.  
Y en el presente puro  
sólo te soy  
me eres.

Los confines del mundo  
en las puntas de tu pelo enmarañado.

HAMSA

I

*Junto a un corazón, en las fuentes del poema.  
Entre el vacío y el puro acontecer  
Espero el eco de mi grandeza interna.*

Paul Valéry

Lugar de todos los deseos,  
árbol, pozo sin fondo,  
todo lo incluye y lo penetra.  
Lugar de todas las presencias  
pues ninguna lo habita.  
Y de esta porción, la mía,  
desenvuelvo un germen de silencio,  
acecho

    --con qué inmensa cautela--  
el instante en que abre sus puertas  
al vacío.

Cargamento de lunas.

V

Ojos por dondequiera,  
lenguas por todas partes.  
El que ve y el que dice,  
lo visto y lo escuchado  
    sólo uno.

Esfera,  
percepción pura.  
    Sólo conciencia.

No hay sujeto ni objeto.  
No hay lazo estrecho.  
Sólo pensamiento sin reflejo,  
    conciencia ensimismada.